

Salmo 98

Parte II

¡Que brame el mar con todo lo que contenga, que aplaudan los ríos, montañas gritos de alegría! La naturaleza realiza su función con tal diligencia, como le fue indicado por su creador Yahvé, que a su vez manifiesta una alabanza perfecta por el simple hecho de que ejecuta la misión por la cual fue creada, los ríos y los mares tienen un equilibrio natural, los torrentes y olas impresionantes realizan su función, los vientos que en ocasiones ensordecen lo hacen también.

Al respecto queda una enseñanza muy buena no solo para músicos católicos, coros, y ministros de alabanza; sino también a todos en general, en el sentido de cómo debemos dirigirnos y presentar nuestra alabanza a Dios en la misa, noches de alabanza, adoración, congresos etc... mostrar ese signo de amor sin ningún temor o vergüenza, imagínense por un momento, ¿que sucedería si al Sol, hablando de la creación, por ejemplo de buenas a primeras le da vergüenza alabar a su creador?, que dijera, hoy no tengo ganas de dar calor, por hoy voy a descansar y no daré mas luz, o que al planeta tierra se le ocurriera no rotar, o bien hacerlo pero en sentido opuesto, ¿que pasaría si a las estrellas de pronto les diera flojera mantenerse suspendidas donde están y se colapsaran? ¿No sería muy adecuado, ni propio y mucho menos muy prudente que digamos que la creación rompiera con el equilibrio en la cual fue pensada y para la cual fue creada, no les parece?

Espero ser claro en las analogías que hago, del como todo lo creado tiene un objetivo, un deber en común, y que se convierte en una necesidad imperiosa; no por una imposición, sino mas bien por un acto de agradecimiento, de amor, que nace de lo mas profundo de nuestro ser, y este es darle honor a quien honor merece.

El párrafo siguiente menciona unas palabras realmente bellas al corazón humano, sobre todo al hombre que confía en su Salvador, que además tiene su fe puesta en las palabras de aquel que una vez bajó, y que en nosotros pensó, que nuestras culpas pagó!

El gobernará a los pueblos del mundo con rectitud e igualdad! Que barbaridad no? Que se puede decir ante tal aseveración? Bien algunos se preguntarán, ¿que tiene que ver esto con la música en la liturgia? ¿Porque tanto rollo? músico, antes de tener conocimientos de la liturgia, de la música, de las etapas de la eucarística, es esencial ser un cristiano católico entregado, apasionado de la verdad, de la justicia y la libertad, a la vocación de servicio, a la entrega a los demás etc... y como lo mencioné en otra ocasión; el músico tiene una sensibilidad extraordinaria la cual puede manifestar sin temor, el espíritu del músico es un espíritu grande libre que toma mayor fuerza con el espíritu santo y no tiene limites, de no ser así no habría tantos cantos tan bellos, o no habría tanta gente cantando y tocando tan nuestros corazones.

mario.ramosp@gmail.com

MARP©MUSIC2007

